

Comunicado de Prensa

SCEM/CS/110

MAGNA CONFERENCIA “EL ARTE IRRUMPE LA SOCIEDAD DE HISTORIA NATURAL”

- *El Paisajista mexiquense José María Velasco no solo se dedicó al arte y la pintura sino también al método científico*

Toluca, México, 11 de julio de 2017.- En el marco del 177 aniversario del natalicio del artista mexiquense José María Velasco, se llevó a cabo en el Museo que lleva su nombre ubicado en el centro de la capital mexiquense, la conferencia “El Arte Irrumpe la Sociedad Mexicana de Historia Natural”, la cual estuvo a cargo del maestro Víctor Rodríguez, curador de colecciones del siglo XIX de Museo Nacional de Arte.

En una charla acerca del máximo paisajista de México del siglo XIX, nacido en el municipio de Temascalcingo, Estado de México, Rodríguez detalló que José María Velasco no únicamente fue brillante en materia de arte y pintura, sino que también fue hombre de ciencia y contribuyó de manera importante en la investigación científica en cuanto a la historia natural se refiere.

Velasco fue el primero de cinco hijos procreados por Felipe Velasco y Antonieta Gómez, quienes en el año de 1849 se fueron a vivir a la Ciudad de México con un tío quien se dedicaba a la venta y elaboración de rebozos, ese fue su primer acercamiento con el arte; tan solo un año después, en 1850, su padre falleció y tuvo que contribuir en la producción artesanal para la manutención de la familia; sin embargo nunca abandonó su sueños artísticos, por lo que a los 15 años se inscribió en la Academia de San Carlos, colegio de gran prestigio en el ramo.

Ahí, decidió enfocarse en el Paisaje, pero no solamente le enseñaron las diferentes técnicas como la perspectiva, que abordaba las matemáticas y la profundidad en obras, la exploración del campo que abarcaba los ríos, cielos y el campo y los ornatos, refiriéndose

en los detalles arquitectónicos del paisaje; sino también se tenían materia de matemáticas, química, física e historia natural.

En ese entonces, el Valle de México era un valle de espejos por la cantidad de lagos que existían como el lago de Texcoco, el Lago de Xochimilco, Lago de Chalco, Lago de Zumpango, Velasco al hacer sus prácticas artísticas tuvo acercamiento con un reptil y realizó una importante investigación de tesis denominada “*Descripción, metamorfosis y costumbres de una especie nueva del género de Siredón, encontrado en el Lago de Santa Isabel, cerca de la Villa de Guadalupe Hidalgo, Valle de México*”.

El Siredón es más comúnmente conocido como el “Ajolote” y fue Velasco quien aplicó el método científico en éste anfibio desde su nacimiento, hasta su completo desarrollo en estado de libertad y descubrió que en su metamorfosis en un principio su respiración se da a través de branquias y posteriormente desarrollan sacos pulmonares.

No obstante y sin dejar de lado el arte en sus ilustraciones de investigación trabajó con lienzos y a sabiendas que su talento estaba enfocado en lo artístico, este hallazgo le valió para ser nombrado presidente de la Sociedad Mexicana de Historia Natural e ilustrador de la revista “La Naturaleza” por su talento plástico.

A la par, también realizó estudios sobre la taxonomía de los “Troquilinos”, mejor conocidos como “Chupamirtos o colibríes” y su proceso de polinización de las flores, cuya ilustración científica causó gran conmoción entre artistas y científicos al fusionar ambas ramas.

Es así que como gracias al artista mexiquense José María Velasco el arte irrumpió la Sociedad Mexicana de Historia Natural y quien falleció el 26 de agosto de 1912 a los 72 años de edad, a causa de angina de pecho, dejando un legado artístico y científico importante a nuestro país.